

SEMANARIO



CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitimè certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelear como bueno.
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

CUADROS DE COSTUMBRES ANTIGUAS.

II.

Si bien en el número 39 diferimos para el sábado siguiente nuestra escursión al campo, las circunstancias nos han obligado á suspenderla hasta hoy, en que libres de mas estrechos compromisos, podemos llevarla á cabo en la grata compañía de nuestros lectores. Emprendámosla, pues; que el tiempo convida á tales expansiones y la naturaleza ostenta sus galas y primores.

Hermoso es el dia para los que pueden libremente vagar por el bosque á la sombra de frondosas encinas de espesas y bajas ramas, de tronco ancho y corto, holiando el césped que pacen los carneros, y en la pendiente de la colina mirar á lo lejos sus campos y sus grupos de vigorosos árboles, altos y semejantes á plumas transparentes, por entre las cuales juega una débil y ligera brisa.

Bello es el dia, pero ¡cuán ardiente y abrasador el sol! Mirad aquellos hombres encorvados hácia la tierra; su sangre baja á la frente inclinada, corre el sudor abundantemente de su fatigado rostro, y de su cabeza entera no hay un cabello que no destile una gota de agua: trabajan la tierra, ingrata á veces á tan-

ta fatiga, fecunda otras y abundante en sus productos.

Aquél que está mas cerca de nosotros, alto y robusto, de tostada tez y facciones varoniles, cantaba esta mañana al venir á sus faenas; pero hace algunas horas que su rostro enérgico no espresa más que un amargo desengaño. Pesado es su trabajo; labra una tierra estéril, pedregosa, que jamás ha producido otra cosa que cardos y jaramagos, esmaltada algunas veces de flores silvestres, blancas, encarnadas y amarillas, y casi sin tallo.

Pero á pesar de este contratiempo, y de que la fatiga le abrumba, y que la necesidad imperiosa le ecsije el pan todos los dias y le presenta el arado, la horquilla y la hoz, no desespera, ni maldice, ni reniega de su suerte, sinó que resignado comprende que tal vez con nuevos esfuerzos ha de recoger con que alimentarse y hacer frente á la miseria. Piensa en su muger y en sus hijos, y cuando ante el recuerdo de tan queridos objetos de su corazon parece que le entra el desaliento, levanta sus ojos al Cielo y confía á la benignidad de éste lo que el suelo se obstina en negarle ingrato. Dobla otra vez su cuerpo, con nuevo empeño abre profundos surcos

en la tierra, la revuelve y limpia de dañinas yerbas y trabaja sin descanso hasta que se rinden sus fuerzas...

Dura ha sido la jornada; empero prolonganse las sombras en el camino, bájase el sol; el viento, hasta entónces parecido á la cálida corriente que sube del fondo del mar, se entibia, se aligera y murmura: diríase que viene pasando por un manantial fresco y que sacude al aire las gotas del rocío.

Nuestro trabajador respira, y apoyándose sobre su azadon vuelve su frente hácia la bienhechora frescura; despues mira al Occidente y contempla un horizonte de oro como el fondo de esas pinturas primitivas de la esperanza de un hermoso día alegre. Olvida el irritado sol, el pesado aire, el sudor y las piedras sin número, y pide al Cielo que no le retire airado su clemencia.

Yá vuelve alegre á su casa, vé á su jóven esposa salirle á su encuentro con un niño en los brazos y otro cogido de la falda de su vestido, se reunen, besa el padre á sus hijos y sonríe á su mujer, y llenos de esperanza los dos esposos, pensando en sus juegos el niño mayor y pidiendo el menor la leche de su madre, se dirigen todos á su casa formando hermoso grupo.

Llegados á su albergue, la hacendosa mujer vá de una parte á otra, aviva el fuego del hogar que chisporrotea al prender en los troncos algo verdes y humedecidos todavía, lanzando hácia la chimenea espesa columna de humo y viva llama que envuelve la cazuela conteniendo apetitoso manjar que dispone para la cena. El marido, teniendo sobre sus rodillas á sus hijos, permanece sen-

tado en duro banco de roble de desigual y tosca superficie que se vé arrimado á larga y estrecha mesa de pino, alumbrando este cuadro la pálida y vacilante luz de un candil que cuelga de un clavo en la pared ennegrecida.

Preparada la mesa, hacen los esposos sobre sus frentes la señal de la cruz, pronuncian breve oracion implorando la bendicion del Cielo, y con santa paz restauran sus fuerzas dando al cuerpo el alimento de cada día.

Pero antes de entregarse al sueño, el rezo del Santo Rosario vá á ocuparles por algun tiempo.

El ángel de la inocencia ha cerrado blandamente los párpados del Benjamin de aquella casa, y en su semblante se dibuja una sonrisa amable, graciosa y de poderosa atraccion para los lábios de su madre, que le tiene en su regazo, y que de vez en cuando deposita en su frente el ósculo de su amor.

Los misterios de Jesucristo son el sustento de sus almas, y en su contemplacion se calman los dolores de sus corazonces, sus fatigas y estrecheces. La oracion pronunciada por el Hijo de Dios al enseñarla á los Apóstoles, es dicha por los jóvenes esposos con todo el fervor de que son capaces, y á cada vez que repiten la salutacion angélica se oyen caer las cuentas del rosario que sostiene entre sus dedos el esposo. «Dios te salve» dice éste, abstraído su espíritu, en absorta contemplacion del misterio que espresan sus palabras, y contestan su esposa é hijo profiriendo aquella plegaria dirigida á la Madre de Dios que tantas veces habrá abierto los tesoros de la misericordia infinita.

Y sin interrumpir su oracion ni dis-

traer su espíritu, continúan por el camino de gozo de los misterios que contemplan, y vén á la Virgen en la Anunciacion de su dignidad casi divina, y en su visita á la Madre del Bautista, y reclinado á Jesús en el portal de Belen adorado por los pastores de aquellas cercanías, y presentado en el Templo, y encontrado despues de tres dias perdido disputando con los Doctores de la Ley.

¿Qué importa que tan rudo campesino no haya podido ilustrar su espíritu bebiendo en esas fuentes de sabiduría en las que á veces se ahoga y muere el sentimiento de la humildad?

¿Qué importa que no haya podido conocer esas reglas suaves y bienhechoras, esas leyes que dirigen el alma en la meditacion de las cosas del Cielo?

Nó, nada importa; porque su corazon sencillo late á impulsos del amor de Dios y del amor á su familia; porque en él no se seca jamás la semilla de la gracia, ni brota de su alma la ambicion que es origen de acciones innobles; no conoce el ódio, ni anida en su pecho la envidia, ni sería bastante á impulsarle al hurto la más extrema necesidad, la miseria más descarnada y cruel detrás de cuyas espaldas se oculta la muerte.

Su vida es tranquila, su sueño apacible, y cuando la nieve de las canas corone su cabeza y Dios le llame á sí para recompensarle sus trabajos, bajará al sepulcro en medio de las bendiciones de sus conocidos y el llanto amargo de sus hijos

SECCION PIADOSA.

**EL SAGRADO CORAZON DE JESÚS
OBJETO Y CENTRO DE NUESTRAS AFECCIONES.**

XVIII.

Dios es caridad, nos dice el apóstol

San Juan ¡Oh definicion digna de Corazon de Jesús, que se la enseñó al discípulo amado mientras reposara dulcemente sobre el sagrado pecho de su divino Maestro! Este Dios de amor nos amó con un amor eterno: desde toda la eternidad fuimos el objeto constante de sus amorosísimos pensamientos, de sus misericordiosos designios: *In charitate perpetua dilexi te.* Y nosotros, sin embargo, correspondemos á ese amor incomprendible con la indiferencia y el olvido, cuando no con la ingratitude y el pecado! Ah Señor! haced que aprendamos á conocerlos para que no nos ocupemos más que en amarlos. Príncipe celestial, divino Rey de la gloria, abridnos la puerta que conduce á Vos: abridnos, sí, la llaga de vuestro Corazon; introducidnos por esa misteriosa abertura en el santuario de la eterna caridad, donde asombrados contemplemos el abismo sin fondo de vuestro amor, y nos abracemos todos en las ardorosas llamas en que os abrais Vos por nosotros.

XIX.

Los beneficios de Dios son como un caudaloso rio que inunda incesantemente nuestras almas, y el Corazon de Jesús es el manantial inagotable de esas aguas cristalinas. Agradecemos sinceramente tan preciosos dones: demos gracias al Señor por todos los bienes que nos ha dispensado y por todos los que nos prepara; demóselas también por tantos desgraciados que viven en perpetuo olvido de sus beneficios ó que solo se sirven de ellos para ofenderle.

¡Oh Dios mio! que os daré yo por todos los bienes de que me habeis colmado? ¿que puedo hacer, pobre como soy, para agradecéroslos dignamente?

Ah! Vos me habeis dado vuestro divino Corazon: yo os ofrezco ese don infinito en cambio del riquísimo tesoro de vuestros infinitos dones. La ofrenda es digna de Vos: solo con ella puedo satisfacer cumplidamente á vuestra caridad inmensa por los innumerables beneficios de que colmais continuamente á mi alma.

XX

Oigamos las amorosas quejas que exhala el amabilísimo Corazon de Jesús. «Qué pude hacer por tí, oh pueblo mio, nos dice, que no lo haya hecho? en qué te he contristado? Yo te distinguí entre muchas naciones que dejé sentadas en las tinieblas, en las sombras de la muerte, para enriquecerte á tí con el incomparable don de la verdadera fé, y en tu alma indiferente ha quedado esta sin fruto! Tú eras una preciosa viña que habia plantado Yo con mis propias manos, y no tuviste para mí sino amargura, pues me diste vinagre para apagar mi sed, y con tu ingratitude mucho más fria que el hierro de la lanza, heriste el Corazon de tu Salvador! Yo derramé por tí toda mi sangre, y ¿como agradeciste tú ese incomparable beneficio? ¿qué provecho has reportado de él? Oh vosotros todos que pasais por el camino de la vida, ved si hay dolor que pueda compararse al que siente mi Corazon por semejante ingratitude!»

XXI.

¡Oh Corazon de Jesús! Vos tan amante para con vuestras criaturas ¿podriais acaso amar á un corazon tan ingrato y perverso como el mio? Pero ¿que es lo que digo? Vos, Corazon adorable, me

amasteis siempre con ardor á pesar de mis negras ingratitudes, de mis repetidas infidelidades é innumerables ofensas. ¡Ay, Corazon amorosísimo! indigno soy de que me admitais á morar en Vos; pero... me atreveré á pedirlo: vengáos de mí; vengáos, sí; de mi criminal olvido, de mi monstruosa ingratitude; mas vengáos como Dios: haced que mi corazon tan ingrato y culpable hasta aquí sea en adelante uno de los corazones más abrasados en vuestro amor. Ea, Señor mio, ved que os pido justicia, pues Vos mismo lo dijisteis: *¿Quién es el que debe amar más sino aquel á quien más se ha perdonado?*

XXII.

Dios nos concede á cada instante favores y gracias sin cuento, en vista de los méritos y de la sangre de su divino Hijo, dándonos ocasion de adquirir inmensos tesoros para la eternidad. Pero es preciso confesar que sufrimos todos los dias incalculables pérdidas por nuestra negligencia: la mayor parte de nuestras acciones pierden su valor por falta de una intencion pura y recta. El mejor medio para conseguir que nuestras acciones sean meritorias en orden á la eterna salvacion y contribuyan cuanto sea posible á la mayor gloria de Dios, es ofrecer todas nuestras obras al dulcísimo y sacratísimo Corazon de Jesús á fin de que sean por El purificadas, pues tanto es su amor y tan inefable su ternura para con nosotros, que siempre se halla dispuesto á perfeccionar de una manera digna de El el bien que el Espíritu Santo nos inspira.

XXIII.

Mientras duerme el alma el dulce sue-

ño de los amigos de Dios, vela por ella el Corazon suavísimo de Jesús. El es quien vela cuando en medio de los más violentos ataques de nuestros enemigos guardamos en la lucha la firmísima esperanza de que vencerá en nosotros y por nosotros, y cuando reposamos en El de las fatigas del combate; El es quien vela cuando, atraídos por los falsos gozes mundanales, volamos á refugiarnos en El, apartando los ojos de esas vanidades de las que nos separan sin esfuerzo sus divinos encantos. El es quien vela cuando agobiados por las adversidades, en medio del naufragio de risueñas esperanzas, del doloroso rompimiento de los más dulces lazos, colmados de injurias, desprecios y contradicciones, abandonados de las criaturas todas, permanecemos como insensibles, fijos en El el corazon y la voluntad. ¡Oh Corazon de Jesús, dulcísimo Amor mio, Corazon de mi Dios! velad siempre así: haced que así duerma siempre en Vos el alma mia!

XXIV.

¡Oh Amor que ardeis en los corazones de los santos, encended y abrasad tambien el mio! Oh Jesús! Dichosos los que os conocen; felices los que os aman; bienaventurados los que os sirven acá en la tierra; los que despues de este destierro os ven claramente y sin velo, y os aman con aquél amor que Vos mismo encendeis en su corazon; amor puño, amor incesante; amor que no temen ver jamás estinguido. ¡Oh que gozo y consuelo en medio de mi impotencia, el veros amado de tantos corazones con todo el ardor con que es capaz de amar una pobre criatura. Felices corazones!

Cuando, Señor, cuando direis al mio que les siga? ¡Oh Vos que llamáis las cosas del no ser al ser! dadme un corazon, pues no le tengo: un corazon de leon para resistir al enemigo; un corazon de hierro que no ceda jamás; un corazon de fuego que arda siempre en vuestro amor.

LAS SERPIENTES.

ESTUDIO ZOOLOGICO SOCIAL, POR

ENRIQUE LASERRE.

IX.

Justificacion de Diderot.

Pero ante todo ¿qué es una serpiente? El gran Linneo va á decírnoslo con una sola palabra, y á darnos al mismo tiempo la definicion más notable de los sofistas y revolucionarios: *Frigida aestuantium animantia*: «Animales frios que viven en los paises calientes.»

En las ardorosas regiones del pensamiento y del sentimiento, los sofistas y los revolucionarios no son sino almas heladas y naturalezas rastreras. *Frigida aestuantium animantia*.

La frase de Linneo, aunque notabilísima, no es del todo completa, y por otra parte, acaso nuestra memoria no haya retenido sino el principio de su definicion. Suplamos la flaqueza de nuestra memoria con la cita del siguiente pasaje de Daudin sobre la gran familia de los reptiles:

«Uno de los principales caracteres exteriores que facilitan la clasificacion, ó al menos las subdivisiones de los reptiles, consiste en la naturaleza de sus tegumentos, porque la piel no es semejante en todos y ofrece grandes diferen-

cias casi en cada una de las especies, como fácilmente puede verse comparando entre sí estos animales. Los hay de tal manera diferentes por la naturaleza de la piel, que cada uno debería formar una clase aparte en la escala de los animales, si la anatomía comparada de sus órganos, y el exámen de sus costumbres no presentasen idénticos caracteres en todos, con algunas modificaciones poco importantes, que dependen solo de la forma de estos animales.» (T. I, p. 66.)

Del mismo modo, el carácter esencial de los revolucionarios y sofistas es en el fondo siempre idéntico, aunque su forma sea extremadamente variada. Todos son frios, todos rastreros, todos inútiles, parásitos ó crueles. Ya tendremos más de una ocasión de determinar la unidad de costumbres y de constitución de todos estos personajes, tan diversos en apariencia.

«Entre los animales y nosotros, decía Diderot, no veo más diferencia que la del traje.»

Si entre los animales hubiese escogido la serpiente, y si por nosotros entendia sus colegas del siglo XVIII no le faltaba razón á Diderot.

«Las costumbres de estos animales, dice muy acertadamente Laurenti, deben ser sospechosas á los hombres, á los mamíferos y á los pájaros.»

Esto es hablar como un gran político. Estudiemos ahora otros detalles más significativos.

AL ADORABLE CORAZON DE JESÚS.

Hæc requies meâ in sæculum
sæculi: hic habitabo.....

Psalm. CXXXI v. 15.

Aquí cautiva y presa

Suspira ser por siempre el alma mia,

Que es bella cárcel esa
Dó forma su alegría
De su dulce Jesús la compañía.

Aquí, léjos del mundo,
Llorando sus amores terrenales,
A su dolor profundo
Y á sus profundos males
Dará su Dios consuelos celestiales.

Deshechos ya los lazos
Que engañada forjó con loco empeño,
Descansará en los brazos
Del soberano Dueño
Que amante velará su casto sueño.

Cual paloma inocente
Que reposa segura en blando nido,
Dormida dulcemente
Del mundo en el olvido
La paz encontrará y el bien perdido.

Ni el eco tumultuoso
De la mundana gloria pasajera
Turbará su reposo,
Ni el aura lisonjera
De fama terrenal precedera.

Ni en la vana hermosura
De las flores efímeras del suelo,
Ni en la falsa dulzura
Que oculta amargo duelo
Buscará con afan gozo y consuelo.

Ni soñará riquezas
Que dan al corazon mortal cuidado;
Los dones y finezas
De su divino Amado
Su tesoro serán, su bien preciado.

¡Si llegara el instante
De ser con tales prendas regalada!...
¡Si en ese pecho amante
Gozosa y extasiada
Fijase ya por siempre su morada!...

Tú puedes ¡oh Bien mio!
Con un solo mirarme bondadoso,
Convertir mi desvio
En amor ardoroso

Y hacer que en tí tan solo halle reposo.

¡Oh Corazon sagrado!

¿Porqué no me cautivas y enamoras

Mostrándote cercado

De espinas punzadoras

Y de llamas de amor abrasadoras?

Oh! deja que me inflame

De ese fuego divino una centella,

Y así ferviente ame

Mansion tan dulce y bella

Que sea de mi Dios cautivo en ella.

Y en apacible calma

Contigo, mi Jesús, al verse unida,

Por siempre viva el alma

Feliz y hermosa vida

De eterno amor y paz no interrumpida.

CRÓNICA GENERAL.

Copiamos de «La Semana Católica.»

El Congreso pedagógico.—También los maestros de primera enseñanza tienen su Congreso; y aunque ajenos en su mayor parte á los centros donde se ha elaborado el Congreso, el hecho es que, curiosos sin duda por la novedad, han venido en número de *dos mil*, nó á tomar parte en las discusiones del Congreso, porque éste tenía con antelación repartidos todos los turnos, sino á oír de boca de algunos Licurgos de la pedagogía y de los catedráticos de la *Institucion libre*, que se han entrado como por su casa, que la enseñanza primaria debe ser *obligatoria, gratuita y anti-religiosa*, para que de esta manera llegue pronto á ser en España lo que en Francia, criadero de víboras en vez de cimiento de buenos cristianos, como ha sido, por regla general, siempre en nuestras escuelas.

Gracias á Dios, aunque los maestros y las escuelas normales, donde se vie-

nen formando, son comunmente el campo elegido por el enemigo para infundir el espíritu revolucionario, por más que la Revolucion los ha puesto en menguada condicion, como no estuvieron nunca, es un hecho cierto que la inmensa mayoría ha protestado contra las ideas de enseñanza sin Dios, apuntadas por los doctores de la *Institucion libre*, y que merced á esta actitud solo se han hecho insinuaciones que acaso dén más tarde el funesto fruto.



De un periódico de Madrid;

Con gran retraso recibimos á última hora un telégrama de Roma en que se nos dá noticia de un inicuo atropello cometido en aquella ciudad.

El domingo por la mañana algunos estudiantes reunidos á una turba de presidiarios, se dirigieron á la redaccion de nuestro escelente colega *La Voce della Verità*.

Al llegar victorearon á Garibaldi y á la libertad, y acto seguido emprendieron un verdadero ataque contra la redaccion de dicho periódico y sus dependencias.

Las puertas del edificio vinieron al suelo, y la redaccion, la administracion y la imprenta de dicho periódico fueron robadas y saqueadas. Las autoridades nada hicieron para impedir estos desmanes. Sólo cuando ya habian terminado las turbas su tarea de destruccion, se enviaron fuerzas que guardaran lo que quedaba.

No se hizo ninguna prision.

Como ven nuestros lectores, las batallas que gana Garibaldi despues de muerto se parecen á las que ganó en vida.

Cartas escritas en París á la salida del correo hablan de un nuevo atropello cometido en la Cámara de diputados de la vecina república por su presidente M. Brisson.

Al abrirse la sesión, varios diputados católicos pidieron la palabra sobre el acta para rectificar lo que en ella se decía del incidente promovido en la sesión anterior con motivo de la muerte de Garibaldi.

M. Brisson les negó la palabra, y las derechas unánimes se retiraron del salón de sesiones.



Dice la «Revista Popular»:

Recortamos de la *Correspondencia de España*, diario de Madrid, nada fanático ni escrupuloso, lo siguiente:

«En Illora (Granada) más de dos mil personas, precedidas del Municipio, recorrieron en rogativas las calles y los campos para que lloviese.

Cuando la muchedumbre volvía de la iglesia, una lluvia abundante regó los campos.»

¡Nada! dirán los incrédulos: ¡Casualidades! que se observan siempre que se hacen fervorosas y cristianas rogativas.



Más *Casualidades*.—En vista de la prolongada sequía que se experimentaba, hubo procesion y triduo de rogativas en Cuenca el día de la Ascension y siguientes, habiéndose cantado el domingo un *Te-Deum* en acción de gracias por haber concedido la Divina Providencia en beneñcio de la lluvia.



En Toro y Tordesillas se han celebrado rogativas por la lluvia, ha-

biendo caído abundante mientras aquellas se celebraban.



En la casa que ocupó Santa Teresa en Salamanca, y en la habitación misma que la sirvió de morada se trata de instalar un oratorio y establecer un pequeño *Museo Teresiano*, donde pueda verse reunido cuanto haga relación á la insigne escritora. Dicha casa es hoy propiedad de los marqueses de Castelar y en ella se encuentran las siervas de San José.



El Arzobispo de Valladolid, Obispo que fué de Oviedo, ha solicitado del Gobierno la gracia de indulto para los cuatro reos condenados á la última pena por el crimen de Barrosas (Arturca).



Escriben de Constantinopla, con fecha 17 de Mayo último:

«En esta capital las peregrinaciones al Santuario de Nuestra Señora de Lourdes y las curaciones milagrosas de enfermos logradas por intercesion de Nuestra Señora, han hecho que el catolicismo cuente hoy numerosas simpatias no sólo entre los cristianos, sino aun entre la poblacion musulmana.

»No sorprende ya, por lo comun que es, ver como cismáticos conocidos y musulmanes de abolengo se unen á estas peregrinaciones con gran recogimiento. Los que no toman parte en ellas las ven pasar por las calles con respeto, sin que hasta ahora hayan tenido necesidad de intervenir las autoridades una sola vez siquiera, para hacer respetar el derecho de los católicos.

»Después de esto no extrañará V. que las conversiones abunden, y que no pase semana alguna sin que en las iglesias católicas se reciba la abjuración de algunos cismáticos y se les admita en el seno del catolicismo. Las conversiones de infieles serían mucho más numerosas, si desaparecieran las trabas que la ley pone á los musulmanes que quieren hacerse cristianos.

»Las solemnidades religiosas de la Semana Santa probaron también como renace poderosa en esta capital la fé católica. Desde hace muchísimos años no se había visto en las iglesias tan gran conjunto de fieles. En la mayor parte de los actos religiosos fué imposible á muchos penetrar en los templos en que se celebraban dichos actos.

»Por lo demás estamos en pleno movimiento católico.

»Días pasados salieron dos hermanas de la Inmaculada Concepción, congregación fundada por su Eminencia el Cardenal Hassoun, para Malatia, en donde van á tomar la dirección de las escuelas de niñas de aquella ciudad.

»Pocos días antes el presbítero Ohanes Khaethikian, alumno del seminario armenio católico de esta capital, salió con un catequista para la nueva misión de Atalgara, en el camino de Andrinópolis.

»Muchas otras ciudades y pueblos de Armenia y de Cilicia han pedido y piden continuamente misioneros á monseñor Azarian. La dificultad está en encontrar el número de Sacerdotes necesario para acudir á tantas necesidades y los fondos suficientes para sostener

nuevas misiones.»

Contestando M. Grevy, presidente de la República francesa al discurso que le dirigió el Emmo. señor Cardenal Lavigerie en el acto solemne de recibir de sus manos el birrete, pronunció las siguientes palabras, notables en boca del hombre que tantas medidas de precaución ha autorizado en estos últimos tiempos:

—«La viva pintura que acabais de hacer, señor Cardenal, de los Sacerdotes de las misiones lejanas que dejan familia y patria para llevar por el mundo entero, con peligro y á menudo á costa de su vida, con su ministerio religioso, el nombre y el amor de Francia, muestra elocuentemente de qué espíritu de prudencia y de justicia se ha inspirado el Padre Santo al elevar á la más alta dignidad del episcopado al Prelado eminente que personifica de algún modo á esos valerosos misioneros y que tan dignamente los representa.

«Así me alegro de haberos presentado á la elección del Soberano Pontífice, y me felicito hoy de estar encargado de entregaros estas insignias de una dignidad que es el premio merecido por los méritos y las virtudes que os adornan, y también por los preciosos servicios que prestais á vuestra patria.»—

¿Ignora por ventura el autor de este poco sospechoso testimonio en favor de los misioneros franceses, que los odiosos decretos del 29 de Marzo vinieron á herir en lo más íntimo de su corazón á mucho de estos misioneros?

En el Tribunal correccional de Prenoble (Francia) ha ocurrido un incidente interesantísimo que debemos dar á conocer á nuestros lectores.

Se juzgaba á un labrador que habia maltratado, herido y querido ahogar á su mujer, que era parálitica. Al librarse de las manos parricidas, la mujer hizo llamar al cura y le contó lo que habia pasado.

Citado ante el Tribunal como testigo el cura, llamado Freychet, dijo que nada podia declarar porque mediaba el secreto de la confesion. La mujer, á quien se llamó ante el Tribunal, dijo que autorizaba la declaracion del señor cura, pero éste, á quien intimó el Fiscal para que depusiera, respondió que el secreto de la confesion no podia romperse, y que si bien el hecho de la tentativa de asesinato le fué contado en confesion, tenia conexiones con confesiones anteriores, y por lo tanto no podia decir ni diria.

El Fiscal pidió todo el rigor de la ley contra el señor cura, pero el Tribunal, despues de una larga discusion, declaró que no se podia exigir la declaracion y que el señor cura era el único juez de su silencio.

La conversion en Zurich de dos jóvenes tan distinguidos como los señores Orelli, Baugero y Pestalozzi, doctor en medicina, precedida de otras conversiones, ha tenido el privilegio de sacar de quicio á la prensa liberal y sectaria de Suiza.

CRÓNICA LOCAL.

La festividad del Santísimo Cor-

pus Christi se celebró el domingo último en la parroquia de Nuestra Señora del Cármen con extraordinaria pompa y solemnidad. A las diez de la mañana se puso de manifiesto S. D. M.; cantóse inmediatamente la hora de Nona, y luego la Misa mayor, en cuyo ofertorio ocupó la sagrada cátedra el Reverendo Sr. Cura-párroco de dicha iglesia D. Antonio Orfila. Cantáronse por la tarde solemnes visperas, y á las seis salió de la Parroquia la procesion que fué muy lucida y que siguió la carrera previamente anunciada. Llamaba la atencion de los espectadores el rico paño de hombros, regalo de varias piadosas señoras, que se usó por vez primera en dicha procesion, y en cuyo centro destaca primorosamente labrado el escudo de Nuestra Señora del Cármen con una preciosa corona de oro. Terminada la procesion se cantaron el *Te-Deum* y el *Tantum ergo*, y se dió fin con la bendicion sacramental.

En la parroquia de Santa María concluyó el juéves último la solemne octava del Santísimo Sacramento, celebrándose por la tarde la procesion de costumbre.

El mismo dia terminó en la iglesia de Santa Eulalia el piadoso octavario consagrado por la Côte Eucarística á Jesús Sacramentado. El sermón estuvo á cargo del Rdo. Sr. Tutzó Pbro., y á la procesion que se celebró en el interior del templo asistieron en buen número los sócios de dicha Côte. Al finalizar dicha funcion, el Reverendo Sr. Cura-párroco del Cármen dió la bendicion con el Santísimo Sacramento.

Anteayer tuvo lugar en la iglesia de Religiosas Concepcionistas la festividad del sacratisimo Corazon de Jesús. A las seis de la mañana se espuso S. D. M.; á las siete se celebró la Misa con Comunion general y á las diez la solemne, en la que predicó el Rdo. Sr. Cura-Ecónomo de Santa Maria. Por la tarde se practicó la piadosa devocion del mes de Junio, con sermon que dijo el Rdo. Sr. Cura-Ecónomo de San Francisco: celebróse acto seguido la procesion en el interior del templo y se dió fin con el *Tantum ergo*, la bendicion sacramental y la reserva. El altar preciosamente decorado é iluminado con profusion, ofrecia magnífico aspecto, y la concurrencia á los citados actos fué numerosa.

La devocion del mes de Junio sigue practicándose en dicha iglesia de Religiosas y en la parroquia de Ntra. Sra. del Cármen.

Segun se nos ha asegurado, el Rdo. P. Alegret, superior que era de la suprimida residencia que la Compañía de Jesús tenia establecida en esta Ciudad, ha sido destinado al Colegio de segunda enseñanza de Zaragoza que tiene á su cargo la propia Compañía. Damos la enhorabuena á aquellos escolares que estudien bajo la direccion de tan sábio y ejemplar religioso, de quien conservaremos siempre gratisimos recuerdos

El vapor «Puerto-Mahon» llegado el jueves último fué portador de una imagen de Santa Eulalia destinada á la iglesia de que es titu-

lar. El conjunto es bello, y la expresion dulce de su rostro escita á la piedad y devocion.

Mañana, conforme anunciamos en la seccion correspondiente, se celebrará en la parroquia de San Francisco de Asis, la festividad del Corpus Christi. La procesion saldrá á las seis de la tarde, recorriendo las calles siguientes: Plaza de San Francisco, Frailes, Arrabal, Sol, Santa Victoria, Santa Escolástica, Montañez, San Clemente, Cifuentes, Ramis, Horno, Arrabal, San Antonio, San Gerónimo, Rector, Isabel 2.^a y Plaza de San Francisco.

Cumpliendo, lo ofrecido publicamos en la última página del Semanario los detalles referentes á las «Nuevas publicaciones de la Librería Católica establecida en la calle del Pino de Barcelona.»

Por el solo titulo de las obritas que recomendamos, podrán vencerse nuestros lectores de su importancia; y de su mérito juzgarán, y saborearán los frutos de la buena doctrina en ellas contenida, si mediante el corto precio que se les há señalado, las adquieren para hacerse un rico caudal de ideas y propagar el antídoto del veneno que, á manos llenas, se propina por las escuelas del error bajo la *inofensiva* forma que hoy han adoptado.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Parroquial : Iglesia de San Francisco de Asis, mañana celebra la gran festividad del Corpus Christi; á las 7 misa y comunion general para los Tercia-

rios y despues se investirá à los que de-
seen entrar en la Hermandad del Sera-
fin Llagado. A las 9 y media se espon-
drà S. D. M. y cantará Nona solemne
y despues la misa mayor con orquesta,
ocupando la sagrada càtedra el Lic. don
Francisco Cardona Pbro. El Señor que-
darà patente hasta la tarde que se can-
tarán à las 4 visperas con toda solem-
nidad, à las 6 saldrà la procesion y al
terminar despues del Tantum ergo y
Genitori se darà fin con la bendicion
con el Smo. Sacramento.

En las parroquias de Sta. Maria y
Ntra. Sra. del Càrmen con motivo de
la festividad de la de S. Francisco, la
misa será algo mas temprano, y por la
tarde visperas y Rosario.

En las parroquiales iglesias de esta
ciudad mañana, por órden del Exmo.
señor Obispo, y en el ofertorio de la
misa mayor se hará desde el pùlpito la
consagracion de la Diócesis al sacrati-
simo Corazon de Jesús. Es de desear
que los fieles asistan à tan digno acto
debidamente predipuestos.

SECCION RECREATIVA.

Acertijo.

¿En qué se parecen un *casinista* y un
racionalista?

(La solución en el próximo número.)

Papeles trocados.

Un impío que asiste à misa y un ca-
tólico que frecuenta el casino.

Tipos mitológicos.

Un sábio incrédulo y un incrédulo
sábio

Un liberal católico y un católico libe-
ral.

Cosas profundas.

Un pozo de ciencia moderna y el des-
monte de Sanarro.

Un escrito de Roque Bárcia y el adios
de un amante de la enseñanza láica.

Cosas temibles.

El himno de Riego, la sombra de
Garibaldi y una avenida del rio de los
verjeles.

Cosas caras y malas.

Las medicinas, el tabaco del estanco
y las aceras de la calle del Castillo.

Cosas inútiles.

La isla de las ratas y un alcalde de
barrio.

La Luna en pleno dia y un sereno
despues de amanecer.

Cosas persuasivas.

El brillo del oro, la voz del cañon y
la Partida de la Porra.

Calamidades públicas.

La viruela y las contribuciones.

Los casinos y las elecciones.

Cosas insoportables.

Las moscas en verano y el Semanario
en todo tiempo.

ANAGRAMA.

DON JOAQUIN DE LA METCHA

Tal es el ilustre nombre

De un cumplido caballero,

De quien un vate cantó,

Los esclarecidos hechos.

*Solucion à la fuga de consonantes
del número 39.*

Un clavo saca otro clavo

Dice la conseja rancia:

La desgracia propia endulza

Consolar otra desgracia.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.